

ATC/662
f-1

PROPUESTA PARA LA REGLAMENTACION DEL USO TURISTICO DE
BURITACA 200 (CIUDAD PERIDA)

PRESENTACION

El Instituto Colombiano de Antropología, desde hace más de cuatro años, ha considerado la necesidad de implantar una reglamentación para el uso turístico de Buritaca 200 (Ciudad Perdida), y para el efecto se han redactado varios proyectos, algunos de estos trabajos conjuntamente con el INDERENA y con la Corporación Nacional de Turismo.

La presente propuesta, simplificada notablemente en sus planteamientos, busca fundamentalmente que estos tengan una pronta aplicación y que se logre finalmente establecer una estrecha cooperación entre las instituciones arriba mencionadas.

La propuesta pretende logra varios objetivos, no sólo referentes al sitio arqueológico, sino que propendan por la defensa y protección del parque Sierra Nevada, por la seguridad y comodidad para los visitantes, el respeto para con las comunidades indígenas o campesinas dentro del área y que se obtenga un alto nivel didáctico de todo el recorrido.

REG: (2570) 0270
(2570) 0270
Donde con 0057-97
\$1000

OBSERVACIONES DE TERRENO

De acuerdo a las observaciones de terreno y un sondeo directo de opinión entre los visitantes a Buritaca 200, efectuados por el arqueólogo Gilberto Cadavid C., durante los trabajos de mantenimiento y consolidación de estructuras del sitio en cuestión, se pudieron obtener, a grandes rasgos aquí mencionados, los siguientes puntos, sobre cuya base se deben buscar acuerdos para su solución:

I- En cuanto a autorizaciones de ingreso:

El ingreso al parque Sierra Nevada de Santa Marta y al sitio arqueológico se efectuó, prácticamente sin excepciones, sin que mediara el respectivo permiso o autorización del

INDERNA, Instituto Colombiano de Antropología o en su defecto de la Policía Nacional, permisos estos que deben ser diligenciados previamente por los supuestos guías o baquianos, como responsables de los grupos de visitantes.

II- En cuanto a los guías o baquianos:

Con una sola excepción los visitantes se quejaron de la falta de información por parte de los guías, de la verdaderas condiciones del camino, que en consenso general superaron las expectativas al respecto;

En general, se quejan del excesivo costo del "tour", que puede estar entre los cuarenta mil pesos y los setenta y cinco mil pesos por cada persona, lo que ha generado

consecuentemente una verdadera rapiña y ploriferación de guías;

Incumplimiento de las condiciones pactadas en cuanto a equipo de campamentación, alimentación y seguridad personal además de las presiones indebidas para acelerar la marcha de los caminantes;

Impericia y falta de conocimiento del medio, que ponen en alto riesgo la vida y seguridad de los caminantes. Se mencionaron numerosas ocasiones en que sólo la buena suerte impidió accidentes fatales;

Ingreso a zonas de poblados indígenas como parte del "tour", aspecto sobre el cual el Instituto Colombiano de Antropología ha sido enfático sobre su cumplimiento para garantizar la privacidad de éstos;

La no definición de una trocha única para el ingreso al parque Sierra Nevada y al sitio arqueológico.

Aparte de otros muchos puntos negativos obtenidos directamente de los visitantes, los trabajos en Buritaca 200 fueron alterados por la presencia de grupos de visitantes., puesto que los guías tan sólo respetaron las áreas de trabajo y zonas restringidas de campamentos, destancando a trabajadores y policías para que se mantuvieran dentro de las zonas permitidas. Así mismo se tuvo que disponer adicionalmente del personal de trabajadores, para que se cumplieran las labores de limpieza y mantenimiento del

campamento de visitantes.

PROPUESTA BASICA DE REGLAMENTACION

Buritaca 200 (Ciudad Perdida), debido a su monumentalidad e importancia como claro ejemplo de un asentamiento tairona presenta un creciente interés por parte de nacionales y extranjeros que esperan conocer dicho lugar.

hasta el momento, se han venido realizando actividades turísticas, sin que se haya podido hacer la respectiva coordinación entre las instituciones de gobierno arriba mencionadas que redunden en el adecuado disfrute de este atractivo y garanticen la protección del sitio en donde se hallan los remantes arqueológicos y que finalmente garanticen la seguridad y comodidad para los futuros visitantes.

En tanto se llegue a un convenio definitivo con los indígenas, sobre la utilización del sitio de forma que reditue beneficios para este grupo y teniendo en cuenta que se ha generado un turismo, aun incipiente, pero difícil de controlar es impostergable convenir de momento, unas iniciativas que contribuyan a un ordenamiento para la utilización racional del sitio de nuestro interés.

Para tal efecto, se deben coordinar esfuerzos para la definición del sistema de autorización, una trocha única, campamentos

intermedios que garanticen comodidad y seguridad para los caminantes, así como el proporcionar la información precisa sobre la importancia del parque nacional y del asentamiento arqueológico que visitan.

DISPOSICIONES GENERALES

Modalidad Turística: Dentro del área arqueológica del Alto Buritaca y en los sitios arqueológicos bajo control y manejo del ICAN, sólo se permitirá una actividad turística de baja densidad, controlada y dirigida de acuerdo a las normas establecidas por el Instituto Colombiano de Antropología.

Las visitas al área arqueológica del Alto Buritaca, tanto por vía aérea o terrestre, deberá realizarse en grupo y nunca a título personal o espontáneo y en todo caso cumplirán con el requisito previo de la autorización del Instituto Colombiano de Antropología e INDERENA, la cual será presentada al arribo a Buritaca 200 (Ciudad Perdida).

Los visitantes al sitio en cuestión, tendrán como requisito indispensable un responsable del grupo, quien se comprometerá a que se cumplan las normas estipuladas.

Autorizaciones: Todas las visitas a la zona arqueológica del Alto Buritaca (Ciudad Perdida), cualquiera que sea su motivo u origen, sean instituciones oficiales, privadas, universitarias, etc., que arriben por vía terrestre o aérea, deberán tramitarse y recibir

autorización previa por parte del Instituto Colombiano de
ficando Antropología y del INDERENA espec
propósito de la visita, fecha de arribo prevista, listado de los
interesados con el respectivo documento de identificación y en
donde se haga constancia del responsable del grupo.

Acceso: Considerando el difícil acceso al área arqueológica y la
inexistencia de vías carreteables, de momento, este se efectuará
por vía aérea o terrestre (marcha a pie y portando equipo
individual).

El acceso por vía aérea, se realizará en helicóptero, siguiendo
un corredor aéreo previamente definido, en un vuelo cuya duración
aproximada es de 20 minutos en cada sentido desde Santa Marta.

El acceso por vía terrestre, se realizará únicamente por la
trocha definida por el Instituto Colombiano de Antropología e
INDERENA, movilización esta que se hará de forma controlada,
siguiendo una programación estricta para la utilización de los
campamentos, ya sea en intermedios como en el sitio.

La visita al sitio arqueológico, se efectuará de acuerdo con la
programación definida por el Instituto Colombiano de
Antropología, en grupo no mayor de 5 visitantes por guía (sin
incluir los porteadores o cargueros), los cuales podrán pernoctar
tan solo durante dos noches.

Guías o Baquianos: Los guías o baquianos, serán aprovados tan solo por el Instituto Colombiano de Antropología, de acuerdo a su experiencia y conocimientos y bajo su entera responsabilidad suministrarán la ayuda y cuidados requeridos por los caminantes, sin que medie ninguna responsabilidad por parte del Instituto Colombiano de Antropología.

Cualquier contravención o anomalía reportada de la conducta de estos podrá ser sancionada de acuerdo a lo que se determine al respecto.

Valor de la Visita: Por definirse

Epocas de Visita: La época del año más aconsejable para las visitas, por factores de comodidad y seguridad, corresponde a los meses de verano (diciembre y enero) y veranillo intermedio (julio y agosto) no obstante y de acuerdo con las necesidades del Instituto Colombiano de Antropología (mantenimiento, adecuación, investigaciones, etc.) el acceso podrá ser restringido en el momento que se considere necesario.

COLABORACION Y COORDINACION

I- INDERENA

Delimitación de la trocha única para ingreso al parque Sierra Nevada y acceso a Buritaca 200 (Ciudad Perdida).

Definición de un puesto de control y localización de un campamento para caminantes (ICAN- INDERENA -CNT.) que además servirá a medio camino como puesto de control y vigilancia interconectado con Buritaca 200 (Ciudad Perdida) radialmente.

Refrendación de los debidos permisos, diligenciados previamente ante el Instituto Colombiano de Antropología.

Información general sobre el parque Sierra Nevada de Santa Marta (flora, fauna, recursos, etc.) con el fin de diseñar un plegable explicativo en donde se contemple la Sierra como un sistema total.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

II CORPORACION ANCIONAL DE TURISMO

Apoyo financiero para la construcción y dotación de los campamentos para visitantes.

Coordinación de los "planes o paquetes turísticos" que contemplen la visita a Buritaca 200, para que se cumpla en lo tocante a sus funciones, todos los requisitos previstos por la ley.

Colaboración en cuanto al diseño de un plan turístico para Buritaca 200, ya sea en la modalidad de excursión a pie o vuelo en helicóptero, en que se fijen los prámetros de precios y servicios que se deban dar de acuerdo con estos.

Definición conjunta con el Instituto Colombiano de Antropología, para fijar los puntos de selección para el personal de guías o baquianos y para fijar un número máximo de éstos, evitando de esta forma los problemas que se han suscitado por su proliferación y descontrol.

Diseño de una campaña de comunicación al público interesado, sobre los requisitos y estipulaciones que se deban conocer, previa visita al sitio (Instituto Colombiano de Antropología, INDERENA y CNT).

Financiación del respectivo plegable información a los visitantes (ICAN, INDERENA y CNT).

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH